



Capítulo 1009: La Caída de Falcon Scott (27)



Mientras Sunny observaba, el Tirano destrozó varias abominaciones más, devorando su carne con sus tres enormes fauces. Esta criatura... estaba a la par del Señor de los Muertos al que Sunny se había enfrentado en las catacumbas debajo de la Ciudad Oscura.

En aquel entonces, él era simplemente un Durmiente. Ahora, él mismo era un Ascendido y, además, anormalmente poderoso. Sus leales Sombras estaban indispuetas, pero en su lugar estaba acompañado por Dale. No había ninguna razón para que esta pelea fuera demasiado dura...

Sin embargo, tenían un gran problema.

Cuantas más criaturas de pesadilla mataba y devoraba el Tirano, más vigorizado parecía. Las espantosas heridas en sus alas ya se estaban curando y, muy pronto, la monstruosidad podría tomar vuelo nuevamente.



Sunny no podía permitir que eso sucediera.

Mirando a Dale con expresión grave, dijo:

"Es ahora o nunca."

Por encima de ellos, un enjambre de crías de bestias se separó de la masa oscura de la Nube Devoradora, corriendo hacia abajo para proteger a su gobernante.

Dale asintió y silenciosamente se abalanzó hacia adelante, acercándose al Tirano para atrapar a la monstruosidad, y a ellos dos con ella, dentro de una barrera de energía brillante. Sunny lo siguió, eliminando varias abominaciones que habían intentado impedir su paso.

Sin embargo, la imponente monstruosidad parecía haber sentido la amenaza que avanzaba, o tal vez se cansó de los implacables ataques de las otras Criaturas de Pesadilla. De repente saltó, elevándose alto en el aire, sus alas rotas levantando un poderoso vendaval.





El Tirano no había logrado permanecer en el aire por mucho tiempo, al menos no todavía, pero logró crear cierta distancia entre él y sus perseguidores. Luego, moviéndose a una velocidad asombrosa, giró en dirección a la fortaleza del puerto... y echó a correr.

Los ojos de Sunny se entrecerraron.

'¡Condenación!'

Sólo le tomó una fracción de segundo tomar una decisión y gritar:

"¡Lo reduciré! ¡Ponte al día lo más rápido que puedas y coloca la barrera!"

Con eso, dejó atrás a Dale y se convirtió en una sombra veloz. Sunny voló a una velocidad terrible a través de la playa de piedra y persiguió al Tirano. La monstruosidad avanzó como un tren a toda velocidad, sus seis patas convirtieron innumerables piedras en escombros y polvo. Sus alas sanaban cada vez más...

Lo suficientemente cerca de la fortaleza del puerto como para ser visto desde sus muros, Sunny finalmente alcanzó a la monstruosidad y saltó de la sombra justo en frente de ella. El Pecado de Consuelo brilló, cortando una de las extremidades de la criatura, que cayó pesadamente al suelo. Apenas logró esquivar el enorme cuerpo, pero al momento siguiente, el agujón del Tirano ya estaba disparado en el aire, apuntando a su corazón.

'Ah...'

Sunny bloqueó la aterradora punta puntiaguda con la parte plana del jade jian, al mismo tiempo que volvía su cuerpo lo más pesado que podía. El impacto lo empujó hacia atrás y sus pies dejaron dos surcos en las piedras. La monstruosidad luchó por ponerse de pie, pero una docena de manos negras como el azabache se levantaron del suelo, agarrándola y presionándola hacia abajo.

Tres largos cuellos del Tirano se retorcieron como serpientes. Dos fauces mordieron las manos de las sombras, desgarrándolas, mientras la tercera voló hacia Sunny. Mirando el repulsivo círculo carnoso lleno de colmillos afilados, se estremeció y se dio cuenta de que la cosa podía tragarlo entero.

Sunny cambió su peso y se hizo a un lado, esquivando por poco las fauces, luego atacó con el Pecado de Consuelo. Cuando apareció una herida sangrienta en el cuello de la abominación, un gemido ensordecedor lo golpeó como un martillo.

Las sombras que había manifestado prácticamente habían desaparecido y el Tirano no estaba ni cerca de quedar inmovilizado. Sunny podría desperdiciar más esencia creando implementos de sombra... tal vez incluso encerrar a la monstruosidad y a él mismo en una gran cúpula... pero lo que realmente necesitaba hacer era dañar sus alas.





Lamentablemente, la monstruosidad estaba ferozmente decidida a protegerlos. Tan pronto como Sunny intentó acercarse a las alas de la abominación, su aguijón, tres fauces y cinco patas restantes vinieron tras él. Se apresuró a esquivar el huracán de ataques, bailando entre ellos como un acróbata demente. Fragmentos de piedra y arena mojada se elevaron como una nube en el aire.

'Te maldigo...'

Los movimientos del Tirano se estaban volviendo más frenéticos y caóticos. Su mente estaba siendo asaltada por el [Susurro Siniestro] de la espada maldita; el efecto del hechizo también persistía, volviendo completamente loca a la monstruosidad.

...Curiosamente, el mismo comportamiento errático parecía repetirse en los cielos sobre ellos, donde una gran parte del Enjambre Devorador parecía haber perdido gran parte de su cohesión antinatural.

Sin embargo, sólo dejarían de ser una amenaza para la ciudad una vez que ambos Tiranos estuvieran muertos.

La enorme abominación entendió que algo extraño también estaba sucediendo en su mente. Intentó soltarse y descendió al suelo, como si se preparara para saltar de nuevo... sólo que esta vez sus alas podrían haberse curado lo suficiente como para permitirle al Tirano volar.

'¡No!'

Sin embargo, antes de que pudiera escapar, una cúpula de energía brillante apareció de repente a su alrededor. El Tirano saltó, se estrelló contra el techo de la cúpula y volvió a caer.

La figura de Dale, fuertemente blindada, se estrelló contra su cuerpo y una maza con bridas cayó para aplastar otra de las piernas de la criatura.

Los tres estaban ahora encerrados dentro de la barrera. El Tirano ya no podría escapar...

Sin embargo, la cúpula de energía no era particularmente grande. Apenas abarcaba el enorme cuerpo de la monstruosidad alada y unos pocos metros de la orilla de piedra a su alrededor, dejando a Sunny y Dale sin espacio para maniobrar.

Era como estar encerrado en una pequeña jaula con un tigre hambriento y muy enojado.

Si el tigre era del tamaño de un edificio pequeño, tenía tres cabezas y poseía cola de escorpión.





Y también había sido conducido a una locura rabiosa por una espada de jade susurrante.

'Tonterías...'

El Tirano volvió a gemir, su voz chirriante llena de locura y furia.

Luego, se levantó del suelo y se desató el infierno.

